



VERSO Y HABLA ESPAÑOLES: APLICACIÓN DE FENÓMENOS MÉTRICOS AL EJERCICIO DE LA EXPRESIÓN ORAL DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA EN CHINA

Antonio Alcoholado Feltstrom

Instituto Jinling de la Universidad de Nanjing (CHINA)
Universidad Jaime I (ESPAÑA)
 alcfel@gmail.com

Resumen

Entre las variadas posibilidades de explotación de la poesía española en el aula de lenguas extranjeras, resultan de especial interés práctico para los aprendices chinos de E/LE tanto la lectura y declamación del verso según sus sílabas métricas, como la aplicación de los fenómenos que intervienen en esta silabación a otros registros. El presente estudio ofrece información sobre la correspondencia entre la versificación y la pronunciación españolas, y propone actividades destinadas a dificultades específicas en la expresión oral de los estudiantes sinófonos de español.

Palabras clave: E/LE, literatura, fonología, métrica española.

1 INTRODUCCIÓN

Hace casi cuarenta años [1] que Emilio Alarcos denunció una errónea distinción entre poesía y habla en español: “Solemos oponer la poesía –la lengua poética– a la prosa cotidiana, la que utilizamos diariamente (...) como si entre una y otra actividad comunicativa mediase un abismo. Y en realidad no es así (...) no hay diferencia esencial” (“Poesía y estratos de la lengua” 331).

Como instrumento en el aula de E/LE, la poesía ha recibido tratamiento dispar según épocas, niveles y planteamientos metodológicos, mejorando su condición con el enfoque comunicativo [2], probablemente por la oposición que se ha concebido tradicionalmente entre poesía y realidad, pese a la inherencia de ambas y a que se vinculan, precisamente, mediante la lengua [3, 4].

En el caso concreto de E/LE en China, dicha oposición conceptual podría verse agravada por el hecho de que, hasta la difusión de las prácticas estilísticas de la Nueva Ola a finales de la segunda década del siglo XX, el lenguaje literario chino distaba del habla corriente de manera diametral [5, 6, 7].

Pese a que esto puede inicialmente predisponer al alumno en contra del uso de poesía española en clase, bajo la creencia de que su material lingüístico no le va a ser útil, lo cierto es que el lenguaje poético del español, con la excepción de casos concretos, apenas se diferencia del cotidiano [8, 9, 10], por lo que su empleo en el aula como muestra real de lengua, siempre que se adecúe a contenidos y objetivos, es del todo procedente.

De entre las múltiples utilidades de la poesía en el aprendizaje de E/LE, el presente trabajo se centra en su aplicación a la expresión oral como herramienta para facilitar la dicción fluida y natural del español. Para ello, repasaremos primero la relación entre las unidades fonológicas que entran en juego: grupo fónico, verso, sílaba gramatical y sílaba métrica; describiremos en segundo lugar los fenómenos métricos y aspectos relativos a su función estilística, efecto en el consumo de aire, frecuencia de uso y opinión general de los tratadistas; por último, contemplaremos la relevancia de su ejercicio por parte de nuestros estudiantes.

2 VERSO Y GRUPO FÓNICO

Hemos de respirar con regularidad para comunicarnos, puesto que el aire es un recurso primordial en la articulación de sonidos y sin él no podemos hablar [11, 12, 13].

A causa de este imperativo fisiológico, el discurso se fragmenta en concatenaciones de sonidos enmarcadas por pausas para respirar [14, 15]; estos fragmentos reciben variada denominación, pero en el presente trabajo emplearemos la de *grupo fónico* [16, 17, 18].

Existe una correspondencia fisiológica y morfosintáctica [19] entre el verso, “combinación de sílabas, acentos y pausas” (Navarro Tomás, *Arte del verso* 10), “unidad básica del lenguaje poético delimitada por pausas métricas” (Domínguez Caparrós, *Diccionario de métrica española* 454), y el grupo fónico: el acto de recitar versos consiste en articulación de lenguaje de acuerdo a un patrón de proporciones de duración y sucesión [20] en el que la pausa es el elemento fundamental [21].

Insiste Quilis en que todos los elementos que conforman el verso (la sílaba, el acento, la pausa, de acuerdo a Navarro Tomás al principio del párrafo anterior; a estos podemos añadir el tono) “son esencialmente hechos de lengua” y exactamente los mismos que conforman el grupo fónico; los aspectos estilísticos del verso español, por otro lado, “son motivaciones en el plano del habla” (*Métrica española* 21).

La única diferencia entre el verso y la prosa, en estricto sentido, es que el lenguaje versificado se caracteriza por una segmentación rítmico-melódica, frente a la segmentación lógico-sintáctica del lenguaje no versificado [22]; en otras palabras, la prosa no está sujeta a patrones o esquemas a los que sí está sujeto el verso [23]. Más allá de esto, como grupo fónico, el verso español está caracterizado por un número mayor o menor de características (cantidad silábica, ritmo acentual, rima...) que lo regulan de acuerdo a preceptos estilísticos [24, 25, 26]. Entre tales características, la cantidad silábica está directamente vinculada a la longitud del grupo fónico, y con ello a la necesidad fisiológica de respirar.

En español, los versos reciben distintos nombres según su cantidad silábica, lo que ilustra la relevancia de esta en la versificación española, tradicionalmente métrica, es decir, ajustada a una cantidad regular de sílabas por verso [27].

Los versos de uso más arraigado “son los que mejor se acomodan por su extensión al marco en que alternan los principales grupos fónicos” (Navarro Tomás, *Arte del verso* 11); Quilis describe los versos octosílabos (de ocho sílabas) y endecasílabos (de once) como los que se corresponden con el grupo fónico medio mínimo y el grupo fónico medio máximo, justificando con ello que sean los versos más empleados en la poesía española (*Métrica española* 55). Paraíso confirma el verso octosílabo como grupo fónico medio de la lengua española y, por tanto, más empleado (*La métrica española en su contexto románico* 123).

3 SÍLABA GRAMATICAL Y SÍLABA MÉTRICA

La sílaba, comúnmente definida como grupo de sonidos pronunciados en una misma emisión de voz [28, 29, 30], es la unidad estructural que actúa como principio organizador de la lengua [31]. Como tal, es la unidad básica del grupo fónico y del verso [32, 33, 34].

La sílaba actúa en el verso con el valor preciso “que le corresponde en la pronunciación, no siempre coincidente con el que pueda figurar en la representación gramatical y ortográfica de las palabras” (Navarro Tomás, *Arte del verso* 13), lo que nos permite distinguir sílabas gramaticales de sílabas métricas [35].

Como sílaba gramatical cabe entender la formada por una sola vocal, un diptongo o triptongo, o una vocal (o diptongo o triptongo) agrupada con una o más consonantes [36]. Sílaba métrica es la resultante de unir vocales contiguas, sea en interior de palabra o entre palabras que empiezan o acaban en vocal, en una misma sílaba, aunque estas vocales no constituyan diptongo ni triptongo [37].

Recordemos que el diptongo es una combinación tautosilábica (en una misma sílaba) de dos vocales, constituida por una baja (a) o media (e, o) y una alta (i, u), y que el triptongo es una combinación

tautosilábica constituida por una vocal baja o media entre dos altas; en el caso de que la vocal alta sea tónica, no se forma diptongo, por lo que las vocales se pronuncian en dos sílabas distintas [38].

Por ejemplo, los versos siguientes tienen nueve sílabas gramaticales cada uno, pero ocho sílabas métricas:

Aunque si nací, ya entiendo
qué delito he cometido

aun-que-si-na-cí-ya-en-tien-do (9 sílabas gramaticales)
qué-de-li-to-he-co-me-ti-do (9 sílabas gramaticales)

aun-que-si-na-cí-yaen-tien-do (8 sílabas métricas)
qué-de-li-toe-co-me-ti-do (8 sílabas métricas)

Como hemos indicado, las vocales en contacto de las palabras vecinas *ya entiendo* y *delito he* se pronuncian en una misma sílaba: *yaen-tien-do* y *de-li-toe*, aunque gramaticalmente no son diptongos.

El número de sílabas métricas, por tanto, tiende a ser menor que el número de sílabas ortográficas. Desde un punto de vista fisiológico, esto implica ahorro de aire durante la articulación [39].

4 FENÓMENOS MÉTRICOS

Las *licencias poéticas*, recursos de los que se vale el poeta en la versificación, consisten en alteraciones del número de sílabas gramaticales de un verso. Se distinguen dos tipos de licencias poéticas: los metaplasmos, que modifican la forma de una palabra, de los que no nos vamos a ocupar en este trabajo; y las que tienen que ver con la fonética [40], que son el objeto de nuestro estudio.

A estas últimas se las denomina *fenómenos métricos* [41] y son cuatro: sinéresis, sinalefa, diéresis e hiato. A continuación los describimos de acuerdo a Navarro Tomás (*Arte del verso* 14-18), Quilis (*Métrica española* 49-52) y Domínguez Caparrós (*Diccionario de métrica española* 113-4, 204-5 y 400-404).

La sinéresis y la sinalefa consisten en la pronunciación diptongada, en una misma sílaba, de dos vocales plenas contiguas, que gramaticalmente no constituyen diptongo y por lo tanto están en sílabas separadas. Esta diptongación se denomina sinéresis cuando acontece en interior de palabra (por ejemplo, *aho-ra* por *a-ho-ra*), sinalefa cuando entre palabras vecinas (*laes-cue-la* por *la-es-cue-la*). Nunca se dan estos fenómenos entre la penúltima y última sílabas del verso.

La diéresis y el hiato consisten en la pronunciación separada, en dos sílabas distintas, de dos vocales cualesquiera en posición de contigüidad, aunque constituyan diptongo. Se denomina diéresis cuando afecta a vocales contiguas en interior de palabra (*su-a-ve* por *sua-ve*), hiato cuando se da entre vocales inicial y final de palabras vecinas (*mi-al-ma* por *mial-ma*).

4.1 Efecto fisiológico y perceptivo de los fenómenos métricos en el grupo fónico

La sinalefa y la sinéresis reducen el número de sílabas, al realizar en una sola las vocales en contacto que constituyen dos o tres sílabas gramaticales distintas. Con ello reducen también el gasto de aire, obedeciendo a un principio de economía [42].

El hiato y la diéresis, por el contrario, aumentan el número de sílabas métricas, haciéndolo superior al número de sílabas gramaticales, con el consecuente incremento en el consumo de aire. Por ejemplo, la frase "He llegado a las ocho a casa y mi hermano no estaba", requiere menos gasto de aire si se articula mediante sílabas métricas:

he-lle-ga-doa-la-so-choa-ca-say-mier-ma-no-noes-ta-ba (15 sílabas)

Si se articula mediante sílabas gramaticales, por el contrario, exige mayor consumo:

he-lle-ga-do-a-la-so-cho-a-ca-sa-y-mi-her-ma-no-no-es-ta-ba (20 sílabas)

Y no solo necesitamos emplear más aire en la dicción gramatical, sino también más tiempo, y con ello obligamos al interlocutor a prolongar su atención.

Apreciamos asimismo falta de naturalidad (un efecto de habla robotizada, de hecho) en la articulación de la frase mediante sílabas gramaticales.

4.2 Función expresiva de los fenómenos métricos

Esgueva concluye que la sinalefa mantiene e incrementa el ritmo del verso, especialmente en los versos de mayor cantidad silábica [43]; Domínguez Caparrós reconoce (401) que este fenómeno potencia la unidad melódica y permite la concentración de contenido conceptual en el verso, insistiendo en la expresividad que le otorga su carácter opcional.

Navarro Tomás atribuye al hiato y la diéresis influencias de orden emocional (*Arte del verso* 14); Domínguez Caparrós especifica que resaltan las palabras sobre las que recaen, produciendo un efecto artificioso, aunque admite que su uso debe regirse por las normas de la pronunciación corriente (113, 204).

Un magnífico ejemplo del valor expresivo de los fenómenos métricos lo hallamos en la famosa y breve composición *El poema*, de Juan Ramón Jiménez:

¡No le toques ya más,
que así es la rosa!

Una declamación dominada por sinalefa será:

No-le-to-ques-ya-mas
quea-sies-la-ro-sa

Mientras que una declamación con hiato:

No-le-to-ques-ya-mas
que-a-si-es-la-ro-sa

La diferente expresividad derivada de la distinta pronunciación es evidente y afecta con rotundidad al sentido de los versos: en el primer caso, el mensaje fluye espontáneo y se percibe como una conclusión ante lo inevitable; en el segundo, al resaltar las palabras *así* y *es*, el mensaje se ralentiza con la contraposición acentual de ambas palabras y adquiere un tono de explicación ante lo maravilloso.

4.3 Frecuencia de los fenómenos métricos y valoración de los tratadistas

Tanto por frecuencia de empleo como por opinión sobre su uso, existe un marcado contraste entre los dos pares de fenómenos métricos.

Por un lado, Navarro Tomás aprecia que sinéresis y sinalefa son “práctica preferida” (*Arte del verso* 14), Quilis los declara “fenómenos corrientes y prácticamente constantes en el habla” (*Métrica española* 52), Domínguez Caparrós los considera “fenómeno normal y general dentro de la pronunciación castellana” y “tendencia natural del habla” (400-1); Esgueva, en su análisis pormenorizado de la elevada frecuencia de empleo de la sinalefa en un amplio corpus que abarca versos del siglo XV al XX, afirma que su realización “es regular y necesaria en castellano, y no es una artificiosidad” (90), y resume (90-94) las opiniones de múltiples tratadistas, entre los que Gómez de Herosilla, Salvá, Sicilia, Bello, Benot, Aguado, Cano y Balbín refieren un uso general de la sinalefa, no solo en verso sino también en prosa, entendida esta como comunicación diaria, según explican Alarcos (“Poesía y estratos de la lengua” 331) y Paraíso (23).

Con respecto al hiato y la diéresis, sin embargo, Navarro Tomás asevera que “es tendencia general del idioma evitar el hiato que resulta de separar silábicamente en la pronunciación las vocales

inmediatas” (*Arte del verso* 14); Quilis asegura la existencia de una jerarquía en el uso de fenómenos métricos, según la que diéresis e hiato “constituyen una excepción”, no solo en verso sino también en el habla (*Métrica española* 52); y Domínguez Caparrós afirma que su empleo supone “ir en contra de los hábitos de pronunciación”, “produce un efecto de artificiosidad” (113), y que “se desaconseja vivamente” (114, 205).

Lógicamente, el acierto o desacierto de su empleo depende de la función expresiva que puedan tener el hiato o la diéresis en cada caso concreto, tal como hemos observado en los ejemplos de los apartados 4.1 y 4.2.

4.4 Ejemplos de fenómenos métricos en un clásico español: el primer soliloquio de Segismundo

Procedemos a transcribir en sílabas métricas un fragmento de *La vida es sueño*, sin atender a otros aspectos importantes del verso, tales como la entonación, la posición de los acentos y los desplazamientos acentuales, para no alargar nuestro estudio.

1	Apurar, cielos, pretendo, ya que me tratáis así, qué delito cometí contra vosotros naciendo.	a-pu-rar-cie-los-pre-ten-do ya-que-me-tra-tai-sa-si qué-de-li-to-co-me-ti con-tra-vo-so-tros-na-cien-do
5	Aunque si nací, ya entiendo qué delito he cometido: bastante causa ha tenido vuestra justicia y rigor, pues el delito mayor	aun-que-si-na-ci-yaen-tien-do que-de-li-toe-co-me-ti-do bas-tan-te-cau-sa-te-ni-do vues-tra-jus-ti-ciay-ri-gor pues-el-de-li-to-ma-yor
10	del hombre es haber nacido.	de-lom-bre-sa-ber-na-ci-do
	Solo quisiera saber, para apurar mis desvelos (dejando a una parte, cielos, el delito de nacer),	so-lo-qui-sie-ra-sa-ber pa-ra-pu-rar-mis-des-ve-los de-jan-doau-na-par-te-cie-los el-de-li-to-de-na-cer
15	¿qué más os pude ofender, para castigarme más? ¿No nacieron los demás? Pues si los demás nacieron, ¿qué privilegios tuvieron	que-ma-sos-pu-deo-fen-der pa-ra-cas-ti-gar-me-mas no-na-cie-ron-los-de-mas pue-si-los-de-mas-na-cie-ron que-pri-vi-le-gios-tu-vie-ron
20	que yo no gocé jamás?	que-yo-no-go-ce-ja-más
	(...)	(...)
	En llegando a esta pasión, un volcán, un Etna hecho, quisiera sacar del pecho pedazos del corazón.	en-lle-gan-doaes-ta-pa-sion um-bol-ca-nu-net-na-e-cho qui-sie-ra-sa-car-del-pe-cho pe-da-zos-del-co-ra-zon
25	¿Qué ley, justicia o razón negar a los hombres sabe privilegio tan suave, excepción tan principal que Dios le ha dado a un cristal,	qué-ley-jus-ti-ciao-ra-zon ne-ga-ra-lo-som-bre-sa-be pri-vi-le-gio-tan-su-a-ve ex-cep-cion-tam-prin-ci-pal que-dios-lea-da-doaun-cris-tal
30	a un pez, a un bruto y a un ave?	aum-pe-zaum-bru-to-yau-na-ve

El fragmento expuesto muestra treinta versos octosílabos, es decir, de ocho sílabas cada uno. A efectos métricos, la cantidad silábica se computa añadiendo una sílaba a la última sílaba tónica de cada verso [44], por lo que los versos 2, 3, 8, 9, 11, 14, 15, 16, 17, 20, 21, 24, 25, 28 y 29 computan ocho sílabas, ya que cada uno de ellos termina con sílaba tónica.

Comprobamos, en efecto, la mayor frecuencia de sinalefas que de hiatos o sinéresis. De un total de diecisiete situaciones de vocales contiguas entre distintas palabras, encontramos dos diptongos (marcados en negrita y cursiva, versos 8 y 30), una diéresis (marcada en azul, verso 27), un hiato (en

azul, verso 22) y catorce sinalefas (marcadas en naranja, versos 5, 6, 7, 10, 12, 13, 15, 21, 25, 29 y 30), de las que tres forman una sílaba con vocales pertenecientes a más de dos palabras distintas (versos 13, 21 y 29):

13	dejando <u>a una</u> parte, cielos,	de-jan-do <u>au</u> -na-par-te-cie-los
21	En llegando <u>a esta</u> pasión,	en-lle-gan-do <u>ae</u> s-ta-pa-sión
29	que Dios le ha <u>dado a un</u> cristal,	que-dios- <u>lea</u> -da-do <u>au</u> n-cris-tal

El hiato del verso 22 obedece a una necesidad de sentido, para que se distinga sin problema el nombre del volcán Etna; la diéresis del verso 27 resalta notablemente el concepto *suave*, asociado al de *privilegio*, lo que refuerza el sentido de queja existencial de este soliloquio.

Por otro lado, la acumulación de sinalefas en los dos versos finales otorga un ritmo de tensa precipitación dramática, a la vez que unidad melódica y compresión de conceptos.

4.5 La tendencia antihíatica del español

A la luz del ejemplo visto en el epígrafe anterior, es comprensible que Navarro Tomás, Quilis, Domínguez Caparrós y los demás tratadistas mencionados en el epígrafe 3.3 juzguen la sinalefa y la sinéresis como fenómenos corrientes de la pronunciación española.

Considerando que sinalefa y sinéresis están presentes en la versificación española desde sus orígenes, tal como ilustran las muestras de Nebrija (149), que el verso está compuesto de lengua [45], que no existe ni debe existir diferencia alguna en español entre la pronunciación corriente y la declamación poética [46, 47], y remontándonos al concepto aristotélico de mimesis como origen de la poesía [48], podemos entender que sinalefa y sinéresis no son licencias poéticas sino rasgos de la pronunciación del español.

La práctica de diptongar vocales que gramaticalmente constituyen hiato recibe la denominación de *tendencia antihíatica* [49], y desde el punto de vista normativo se describe como vulgar [50, 51], pese a ser característica del verso español y hallarse presente además en el discurso público de académicos, en el registro formal y culto correspondiente a eventos de elevada solemnidad [52].

El Instituto Cervantes (en adelante, también IC) contempla su exposición a los estudiantes de E/LE en todos los niveles [53]; Quilis y Fernández recomiendan su ejercicio por parte de los extranjeros que estudian español (150-1).

5 EL POTENCIAL DE LOS FENÓMENOS MÉTRICOS EN LA PRÁCTICA DE EXPRESIÓN ORAL DE LOS ALUMNOS CHINOS DE E/LE

Todo profesor juzga como escasa, incluso deficiente, la atención que se suele dar en el aula a sus ámbitos de interés personal o intelectual; sin dejar de ser consciente de ello, reclamo la utilidad práctica del verso español y sus fenómenos métricos en el aprendizaje de E/LE.

Como acabamos de señalar, el IC incluye la tendencia antihíatica en su *Plan Curricular*, como característica del lenguaje coloquial, para los niveles A1 y A2 (*Pronunciación y prosodia. Inventario. A1-A2. 5.1.4*). Para los niveles B1 y B2, añade los conceptos de sinalefa y sinéresis y detalla las diferentes combinaciones de enlace de vocales en contigüidad (*Pronunciación y prosodia. Inventario. B1-B2. 5.1.4, 5.1.5, 5.3.1*). Para los niveles C1 y C2, establece la profundización en los aspectos formales, expresivos y afectivos de la tendencia antihíatica (*Pronunciación y prosodia. Inventario. C1-C2. 5.1.1, 5.3*). Dada la correspondencia de los fenómenos métricos con los objetivos del IC, la práctica de tales fenómenos mediante actividades apropiadas para cada nivel se presenta como idónea.

El ejercicio de los fenómenos métricos es adecuado en las actividades de desarrollo de expresión oral de los alumnos por tres aspectos obvios:

- Para empezar, tal como hemos visto en el primer epígrafe, los versos más cultivados en español según cantidad de sílabas se corresponden con los grupos fónicos medios: la lectura en voz alta, o la memorización para recitar, habitúan al alumno a esquemas fónicos que le

servirán de referencia en su futura construcción discursiva del habla espontánea. Esto no quiere decir que el alumno deba segmentar su discurso de manera rítmico-melódica, sino que puede acostumbrarse a estructurar su discurso en segmentos lógico-sintácticos que se correspondan con grupos fónicos de extensión más o menos regular, manteniendo con ello el ritmo necesario para facilitar la atención y comprensión del oyente.

- b) En segundo lugar, teniendo en cuenta que la versificación española, siguiendo el principio clásico de mimesis, persigue la dicción normal y corriente que rige el habla cotidiana, la lectura de poesía según criterios métricos constituye una práctica natural de la pronunciación del español. La métrica se apoya en el conocimiento de la lengua y está esencialmente relacionada con la prosodia, cuya observación es necesaria para la pronunciación correcta [54].
- c) Por último, y recordando la observación de los tratadistas mencionados en el apartado 4.3, los fenómenos métricos de sinalefa y sinéresis se dan tanto en la prosa, es decir, en cualquier registro de habla, como en el verso; y como se indica en los apartados 4.1 y 4.2, están relacionados tanto con el consumo de aire como con la expresividad, por lo que su ejercicio ayudará al alumno a cultivar la función expresiva del lenguaje, resaltando palabras mediante hiato o sinéresis y manteniendo el ritmo o aglutinando conceptos mediante sinéresis y sinalefa, a la vez que le ofrecerá recursos para la planificación respiratoria del discurso.

Santamaría (962) describe la sinalefa como “una fuente de dificultades” para los estudiantes de E/LE, explica que a causa de ella los alumnos extranjeros perciben el discurso en español como “fluido continuo de palabras que se entrelazan ininterrumpidamente en fraseos indescifrables”, y culpa de ello al “papel anecdótico” que ocupa el análisis de la sinalefa en el aula de español [55].

Una percepción común a los principiantes chinos en el aprendizaje de español es que los hispanohablantes hablamos muy rápido y nos comemos sonidos. Esto se debe a que, como señalan todos los tratadistas mencionados en el epígrafe 4 y Santamaría en el párrafo anterior, los fenómenos métricos no se limitan al verso, sino que acontecen en toda manifestación oral en español.

Más allá de las dificultades para la comprensión oral, y concretamente en el entorno sinohablante [56], Cortés Moreno denuncia un “característico ritmo *staccato*” en la producción oral de los alumnos chinos que “llega a plantearles dificultades de comunicación en E/LE” (189); la experiencia propia como examinador de DELE en todos sus niveles me dicta que un problema común a los estudiantes chinos de español es una pronunciación estructurada de acuerdo a sílabas gramaticales, que resulta en una dicción artificial, con efecto robotizado, que disturba la atención y entorpece la comprensión del discurso. Este problema, cuya culpa recae sobre nosotros los profesores, puede salvarse mediante el ejercicio de los fenómenos métricos, que estructuran el discurso en sílabas métricas, ajustadas a la pronunciación corriente del español [57].

6 EL EJERCICIO DE LOS FENÓMENOS MÉTRICOS MÁS ALLÁ DEL VERSO EN LA ADQUISICIÓN DE E/LE

Se aprecia en los estudiantes chinos de E/LE una predisposición para actividades relacionadas con el canto. La canción es un recurso motivador y efectivo en la enseñanza de lenguas desde niveles iniciales [58], susceptible de emplearse en ejercicios que integren las distintas destrezas [59]. Marcar las sinalefas, sinéresis, diéresis e hiatos que se hallen presentes en cada canción que se trabaje en clase es una actividad sencilla de comprensión auditiva (han de marcarse de acuerdo a la pronunciación del cantante), que sirve además para la posterior expresión oral, cuando los alumnos canten la canción atendiendo a realizar los fenómenos métricos presentes en ella. A continuación presentamos la transcripción en sílabas métricas de una canción empleada en actividades de aula con alumnos de primer curso de licenciatura en el Instituto Jinling de la Universidad de Nanjing, con algunos ejercicios para realizar en clase, como descomponer sílabas métricas en sílabas gramaticales con sentido para el alumno, o transformar sílabas gramaticales en métricas según las pronuncie el cantante.

hea-pren-di-doen-es-ta-vi-da
de-lo-bue-noy-de-lo-ma-lo

He aprendido en esta vida
de lo bueno y de lo malo,

me-le-va-do-por-el-cie-loy
 mea-rras-tra-do-por-el-barro
 mas-de-trein-tay-cin-co-a-ños
 y-dos-cien-tos-diez-de-fec-tos
 ye-to-ca-do-la-lo-cu-ra
 con-la-pun-ta-de-los-de-dos
 voy-mi-ran-do-men-los-char-cos
 yo-no-ne-ce-si-toes-pe-jos
 se-que-soy-mu-cho-mas-gua-po
 cuan-do-no-me-sien-to-fe-o
 nun-ca-mean-in-te-re-sa-do
 ni-el-po-der-ni-la-for-tu-na
 lo-quead-mi-ro-son-las-flo-res
 que-cre-cen-en-la-ba-su-ra
 don-de-sean-que-dao-tus-sue-ños
 tie-nes-el-al-ma-des-nu-da
 des-pues-de-rrom-per-la-o-la
 so-lo-nos-que-do-laes-pu-ma
 voy-mi-ran-do-men-los-char-cos
 yo-no-ne-ce-si-toes-pe-jos
 se-que-soy-mu-cho-mas-gua-po
 cuan-do-no-me-sien-to-fe-o

me he E/LEvado por el cielo y
 me he arrastrado por el barro.
 Más de treinta y cinco años
 y doscientos diez defectos,
 y he tocado la locura
 con la punta de los dedos.
 Voy mirándome en los charcos,
 yo no necesito espejos;
 sé que soy mucho más guapo
 cuando no me siento feo.
 Nunca me han interesado
 ni el poder ni la fortuna:
 lo que admiro son las flores
 que crecen en la basura.
 ¿Dónde se han quedado tus sueños?
 Tienes el alma desnuda.
 Después de romper la ola,
 solo nos quedó la espuma.
 Voy mirándome en los charcos,
 yo no necesito espejos;
 sé que soy mucho más guapo
 cuando no me siento feo.

Posibles actividades:

1. Partiendo de la transcripción ortográfica y de acuerdo a la audición de la canción, descomponer determinados versos (todos, o los que interese al profesor) en sus correspondientes sílabas métricas.
2. Partiendo de la transcripción en sílabas métricas, descomponer determinados versos (todos, o los que interese al profesor) en sílabas gramaticales con sentido para el alumno.
3. Entregar al alumno la transcripción en sílabas métricas con espacios en blanco, para que mediante la audición se rellenen y posteriormente se transliteren gramaticalmente, por ejemplo:

___-pren-___-___-es-ta-vi-da → _____
 de-lo-___-___-de-lo-ma-lo → _____
 me-le-___-___-por-el-cie-loy → _____

Otra actividad integrante de distintas destrezas, pero que interesa enfocar a la expresión oral, deriva de marcar los fenómenos métricos presentes en audiciones de libros de texto. Por ejemplo, el texto I de la lección 22 (págs. 362-3) del primer volumen de *Español Moderno*, tomado al azar y transcrito a continuación, se acompaña de una audición correspondiente a la lectura de dicho texto por parte de un hispanohablante nativo.

“Cuando yo era niño, vivía con mis abuelos en el campo. Teníamos una típica casa de campesinos, de una sola planta, pero con muchas habitaciones. Delante de ella estaba el patio y detrás había un pequeño huerto donde mis abuelos cultivaban hortalizas.

Todos los días mis abuelos se levantaban con el sol, mucho más temprano que yo. Trabajaban un rato en el huerto. Luego se aseaban en el patio junto a una fuente. Mientras mi abuela preparaba nuestro sencillo desayuno, mi abuelo venía a mi cuarto a despertarme. Me miraba vestir y lavar sin dejar de hablar lentamente. Siempre tenía un cuento que contar o un chiste que decir. Después de desayunar, él iba a la otra orilla del río donde tenía una parcela de trigal. Mi abuela me acompañaba al colegio del pueblo. Teníamos que atravesar una pequeña plaza. Solo estudiaba por la mañana. Después del almuerzo, yo solía ir a jugar con mis amigos. O nadábamos en el río, o corríamos por el campo, o jugábamos en el bosque. Nos divertíamos mucho. Al atardecer regresábamos al pueblo.

En casa, nos acostábamos muy temprano, porque teníamos que madrugar al día siguiente. La vida en el campo era muy tranquila. A mí me gustaba. Mis padres estaban tan ocupados que apenas venían a verme. Pero cada vez que me veían, decían que yo estaba saludable y fuerte.”

Este texto presenta cuarenta y dos situaciones de vocales en contigüidad que no constituyen diptongo, en las que el locutor realiza dieciocho sinalefas (marcadas en naranja) y siete sinéresis (en verde). Como combinación de comprensión oral y escrita, los estudiantes pueden marcar estos fenómenos métricos en el texto, y realizarlos oralmente en posteriores lecturas.

En el aula, se pueden proponer juegos de pronunciación consistentes en la lectura en voz alta realizando todas las contigüidades vocálicas como diptongos, o por el contrario no diptongar ninguna, o diptongar alternativamente según patrones que se quiera establecer (las impares, o las pares, o una de cada tres, o la primera y la última de cada párrafo...)

7 CONCLUSIÓN

En lo que a pronunciación se refiere, los profesores de E/LE tendemos a concentrar nuestra atención sobre las dificultades comunicativas en la realización de sonidos concretos, sin reparar en que muchos hispanoparlantes nativos cecean o sesean, o son incapaces de pronunciar la erre u otros sonidos concretos, y sin embargo se los entiende sin la menor dificultad.

La realización fonética correcta es importante y muy necesaria en el aprendizaje de una lengua, pero la comprensión del discurso de hispanohablantes obedece también a múltiples aspectos fonológicos característicos del español. Entre estos, la tendencia a diptongar vocales en contacto (pese a consideraciones gramaticales contrarias a ello) es uno de los más evidentes y sencillos de analizar y ejercitar, a la par que característico de nuestra habla y, por lo tanto, deseable para otorgar fluidez a la expresión del aprendiz extranjero.

La correspondencia entre la realización oral del español y la versificación española hacen del verso una herramienta clave para la práctica oral del español. Pero la presencia de fenómenos métricos no se limita a la poesía, por lo que su análisis y ejercicio en otros registros no solo es posible, sino además recomendable.

El profesor de E/LE puede ofrecer al estudiante chino un valioso recurso discursivo mediante la enseñanza de los fenómenos métricos, cuyo funcionamiento no implica complicaciones teóricas y es fácilmente asimilable mediante la práctica.

REFERENCIAS

- [1] Alarcos Llorach, Emilio. "Poesía y estratos de la lengua". *Textos clásicos de teoría de la literatura*. Ed. Burguera, M. Luisa. Madrid: Cátedra. 2004. 331-336. Impreso.
- [2] Ferrer Plaza, Carlos. "Poesía en la clase de E/LE: propuestas didácticas". *MarcoE/LE, Suplementos, 9 V Encuentro Brasileño de Profesores de Español* (2009). En línea. 7/4/2012.
- [3] Lamarti, Rachid. *La conceptualización metafórica en aprendientes sinófonos de E/LE. SinoE/LE, Suplementos, 5* (2011). En línea. 7/4/2012.
- [4] Acquaroni Muñoz, Rosana. "Hija del azar, fruto del cálculo: la poesía en el aula de E/LE". *Carabela*, 59 (2006): 49-77. Impreso.
- [5] Creel, Herrlee. *El pensamiento chino desde Confucio hasta Mao Tse-Tung*. Madrid: Alianza. 1976. Impreso.
- [6] Ollé, Manel. *Made in China*. Barcelona: Destino. 2005. Impreso.
- [7] Lamarti, Rachid. *La conceptualización metafórica en aprendientes sinófonos de E/LE. SinoE/LE, Suplementos, 5* (2011). En línea. 7/4/2012.
- [8] Navarro Tomás, Tomás. *Manual de pronunciación española*. Madrid: CSIC. 1918, ed. 2004. Impreso.

- [9] Acquaroni Muñoz, Rosana. "Hija del azar, fruto del cálculo: la poesía en el aula de E/LE". *Carabela*, 59 (2006): 49-77. Impreso. Creel 1976
- [10] Lamarti, Rachid. *La conceptualización metafórica en aprendientes sinófonos de E/LE. SinoE/LE*, Suplementos, 5 (2011). En línea. 7/4/2012.
- [11] Real Academia Española. *Nueva gramática de la lengua española. Fonética y fonología*. Madrid: Espasa. 2011. Impreso.
- [12] Quilis, Antonio. *Tratado de fonología y fonética españolas*. Madrid: Gredos. 1999. Impreso.
- [13] D'Introno, Francesco, Teso, Enrique del y Weston, Rosemary. *Fonética y fonología del español actual*. Madrid: Cátedra. 1995. Impreso.
- [14] Alarcos Llorach, Emilio. *Fonología española*. Madrid: Gredos. 1991. Impreso.
- [15] Quilis, Antonio. *Tratado de fonología y fonética españolas*. Madrid: Gredos. 1999. Impreso.
- [16] Navarro Tomás, Tomás. *Arte del verso*. Madrid: Visor. 1959, ed. 2004. Impreso.
- [17] Navarro Tomás, Tomás. *Manual de pronunciación española*. Madrid: CSIC. 1918, ed. 2004. Impreso.
- [18] Quilis, Antonio. *Tratado de fonología y fonética españolas*. Madrid: Gredos. 1999. Impreso.
- [19] Quilis, Antonio. *Métrica española*. Barcelona: Ariel. 1984. Impreso.
- [20] Navarro Tomás, Tomás. *Arte del verso*. Madrid: Visor. 1959, ed. 2004. Impreso.
- [21] Domínguez Caparrós, José. *Diccionario de métrica española*. Madrid: Alianza. 2007. Impreso.
- [22] Domínguez Caparrós, José. *Diccionario de métrica española*. Madrid: Alianza. 2007. Impreso.
- [23] Paraíso Almansa, Isabel. *La métrica española en su contexto románico*. Madrid: Arco Libros. 2000. Impreso.
- [24] Navarro Tomás, Tomás. *Arte del verso*. Madrid: Visor. 1959, ed. 2004. Impreso.
- [25] Quilis, Antonio. *Métrica española*. Barcelona: Ariel. 1984. Impreso.
- [26] Domínguez Caparrós, José. *Diccionario de métrica española*. Madrid: Alianza. 2007. Impreso.
- [27] Navarro Tomás, Tomás. *Arte del verso*. Madrid: Visor. 1959, ed. 2004. Impreso.
- [28] Nebrija, Antonio. *Gramática de la lengua castellana*, edición de Antonio Quilis. Madrid: Editora Nacional. 1492, ed. 1980. Impreso.
- [29] Ravisio Textor, Joannes. *De Prosodia Libri IIII*. Ginebra: Iacob Stoer. 1638. Impreso.
- [30] Seco, Manuel, Andrés, Olimpia y Ramos, Gabino. *Diccionario del español actual*. Madrid: Aguilar. 2008. Impreso.
- [31] Real Academia Española. *Nueva gramática de la lengua española. Fonética y fonología*. Madrid: Espasa. 2011. Impreso.
- [32] Nebrija, Antonio. *Gramática de la lengua castellana*, edición de Antonio Quilis. Madrid: Editora Nacional. 1492, ed. 1980. Impreso.
- [33] Navarro Tomás, Tomás. *Arte del verso*. Madrid: Visor. 1959, ed. 2004. Impreso.

- [34] Navarro Tomás, Tomás. *Manual de pronunciación española*. Madrid: CSIC. 1918, ed. 2004. Impreso.
- [35] Domínguez Caparrós, José. *Diccionario de métrica española*. Madrid: Alianza. 2007. Impreso.
- [36] Navarro Tomás, Tomás. *Arte del verso*. Madrid: Visor. 1959, ed. 2004. Impreso.
- [37] Navarro Tomás, Tomás. *Arte del verso*. Madrid: Visor. 1959, ed. 2004. Impreso.
- [38] Real Academia Española. *Nueva gramática de la lengua española. Fonética y fonología*. Madrid: Espasa. 2011. Impreso.
- [39] Quilis, Antonio. *Tratado de fonología y fonética españolas*. Madrid: Gredos. 1999. Impreso.
- [40] Domínguez Caparrós, José. *Diccionario de métrica española*. Madrid: Alianza. 2007. Impreso.
- [41] Quilis, Antonio. *Métrica española*. Barcelona: Ariel. 1984. Impreso.
- [42] Quilis, Antonio. *Tratado de fonología y fonética españolas*. Madrid: Gredos. 1999. Impreso.
- [43] Esgueva Martínez, Manuel (1998): "La sinalefa en la rítmica". *Epos*, 14 (1998): 89-149. En línea. 7/4/2012.
- [44] Quilis, Antonio. *Métrica española*. Barcelona: Ariel. 1984. Impreso.
- [45] Quilis, Antonio. *Métrica española*. Barcelona: Ariel. 1984. Impreso.
- [46] Navarro Tomás, Tomás. *Arte del verso*. Madrid: Visor. 1959, ed. 2004. Impreso.
- [47] Navarro Tomás, Tomás. *Manual de pronunciación española*. Madrid: CSIC. 1918, ed. 2004. Impreso.
- [48] Burguera Nadal, María Luisa. *Textos clásicos de teoría de la literatura*. Madrid: Cátedra. 2004. Impreso.
- [49] Real Academia Española. *Nueva gramática de la lengua española. Fonética y fonología*. Madrid: Espasa. 2011. Impreso.
- [50] Real Academia Española. *Diccionario panhispánico de dudas*. 2005. En línea. 7/4/2012.
- [51] Real Academia Española. *Nueva gramática de la lengua española. Fonética y fonología*. Madrid: Espasa. 2011. Impreso.
- [52] Alcoholado Feltstrom, Antonio. "La tendencia antihiática del español: descripción, uso en registros formales y proyección en la enseñanza de E/LE". *RedE/LE*, 24 (2012). En línea. 7/4/2012.
- [53] Instituto Cervantes. *Plan Curricular del Instituto Cervantes*. 2006. En línea. 7/4/2012.
- [54] Paraíso Almansa, Isabel. *La métrica española en su contexto románico*. Madrid: Arco Libros. 2000. Impreso.
- [55] Santamaría Busto, Enrique. "Análisis y propuestas para la mejora de la comprensión oral del español como lengua extranjera: el fenómeno de la sinalefa". *Interlingüística*, 17 (2007): 961-70. En línea. 7/4/2012.
- [56] Cortés Moreno, Maximiano. "Chino y español: un análisis contrastivo". *Qué saber para enseñar a estudiantes chinos*. Ed. Sánchez y Melo. Buenos Aires: Voces del Sur. 2009. 183-210. Impreso.

- [57] Navarro Tomás, Tomás. *Manual de pronunciación española*. Madrid: CSIC. 1918, ed. 2004. Impreso.
- [58] Martín Acosta, María Dolores. "La explotación de audiciones musicales como recurso didáctico de los nivE/LEs iniciales". *Interlingüística*, 16.2 (2005): 741-748. En línea. 7/4/2012.
- [59] Castro Yagüe, Mercedes. "Las canciones en la clase de E/LE: un recurso didáctico para la integración de las destrezas". *SinoE/LE*, Suplementos, 3 III Jornadas de Formación de Profesores de Español como Lengua Extranjera en China. Integración de las destrezas en el aula: dificultades y propuestas de aplicación. Pekín, 23, 24 y 25 de agosto de 2010 (2010). En línea. 7/4/2012.